

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

Clásicos al día La belleza al servicio de la inteligencia de una mujer con intereses concretos

La perversa de Austen



Jane Austen
Lady Susan
Ilustraciones de Javier Olivares y traducción de Carme Camps

NÓRDICA LIBROS
152 PÁGINAS
18 EUROS

ADA CASTELLS

Una obra como *Lady Susan* es la prueba de que el género de la novela lo permite todo. A través de 41 cartas se nos brinda un universo cerrado: un culebrón protagonizado por una viuda reciente, que es amante de un hombre casado y flirtea con un joven, mientras busca un marido que le solucione la vida. La mala pécora en cuestión es madre de una niña, que ella califica de estúpida, y a quien quiere casar con un buen pretendiente. Con este propósito, la envía a una escuela para señoritas acomodadas que tiene que aburrirla hasta el punto de preferir casarse con un hombre que no ama antes que continuar asistiendo a las tediosas clases de idiomas, piano y canto. ¿Qué más asignaturas puede necesitar una mujer para triunfar ante los hombres?, se pregunta Austen con fina ironía. En su vida social todo son maquinaciones, confidencias y falsedades. Es el mundo hipócrita que Austen retrata en esta obra de juventud y que más adelante nos encontraremos también en novelazas como, *Mansfield Park*, recientemente editada en Alba, o con piezas más conocidas como *Emma* y *Sentido y sensibilidad*.

La gracia de este libro es que las cartas son pequeñas piezas de un rompecabezas que encaja perfectamente. Podríamos pensar que no tendríamos tanto acceso a las descripciones psicológicas que caracterizan esta clásica inglesa del XIX, pero no es así. Los personajes tienen la necesidad de explicar cómo son los otros personajes y eso hace que el lector se sienta como un espía: nosotros somos los únicos que podemos ir desgranando la trama que llevará estos desventurados a su destino, aunque unos acaben mejor que otros y, naturalmente, no se acabe haciendo justicia. En este caso, los malos no son castigados, y los buenos, bien, los buenos ya veremos.



Aunque hay cartas escritas y recibidas por unos y otros, la protagonista indiscutible es lady Susan, calificada como "la coqueta más virtuosa de toda Inglaterra", que "aspira a placeres tan exquisitos como hacer miserable una familia entera". Los personajes femeninos son más inteligentes que los hombres que ella embauca con su belleza y una habilidad innegable para las apariencias. En un extremo, está la cuñada que trata de preservar a los suyos de las dotes cautivadoras de la gata maula de Susan y, en el otro